



Entrevistas

Entrevista a Marta Mena: “Si la situación del mundo y la estructura de la sociedad han cambiado no podemos quedar anclados en antiguas estructuras y paradigmas”

Claudia Floris

Sistema Institucional de Educación a Distancia,
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
direccionsied@mdp.edu.ar

Resumen

Conversamos con Marta Mena sobre los cambios que se producen en la sociedad actual y los desafíos a los que se enfrenta la Universidad y la educación a distancia.

Palabras clave

Educación a Distancia, Universidad, Sociedad del Conocimiento

Interview with Marta Mena: "If the situation of the world and the structure of society have changed, we cannot remain anchored in old structures and paradigms"

Abstract

We talked with Marta Mena about the changes taking place in today's society and the challenges facing the University and distance education.

Keywords

Distance Education, University, Knowledge Society

Fecha de Recepción: 03/04/ 2020

Fecha de Aceptación: 13/ 04/ 2020

Entrevista a Marta Mena: “Si la situación del mundo y la estructura de la sociedad han cambiado no podemos quedar anclados en antiguas estructuras y paradigmas”

Marta Mena es una reconocida especialista del campo de la Educación a Distancia. Su opinión es palabra autorizada en la formación de políticas educativas para organismos internacionales como el Banco Mundial, la UNESCO, la OUI y Universidades Nacionales y extranjeras para las que actuó en carácter de consultora. Entre las múltiples áreas de desarrollo docente, fue profesora de la Universidad de Salamanca y ha dictado cursos de formación de posgrado en diferentes Universidades. Además, fue Secretaria Pedagógica y Directora del Programa a Distancia de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En la actualidad es Directora del Programa de Formación Virtual de investigadores de la Universidad Tecnológica Nacional. En materia de investigación ha dictado una vasta cantidad de conferencias y ha participado activamente en seminarios y eventos científicos de la especialidad. Entre sus publicaciones cuentan artículos, capítulos de libros en obras colectivas y libros que constituyen una referencia ineludible para la materia. Nos comunicamos con ella, vía video llamada, para consultarla sobre diversos aspectos de la Educación a Distancia en el contexto de cambio social que estamos experimentando. A continuación, reproducimos la reflexión que nuestro interrogante suscitó en la autora y dejamos abierta la puerta para enriquecer este diálogo en futuras conversaciones a la luz de los cambios que se están suscitando.

Claudia Floris: Buenos días, Marta. Nosotros queríamos saber, teniendo en cuenta tu trayectoria y la experiencia en el campo, ¿Cuál es tu mirada, actual, sobre el campo de la educación a distancia en las Universidades argentinas?

Marta Mena: ¡Buenos días, Claudia!

Para responder cabalmente a esta pregunta se hace necesario previamente hacer algunas referencias a las características de la sociedad actual en las que se desenvuelven nuestras universidades y nuestros programas.

Está claro que estamos viviendo un tiempo único y desafiante, abandonando definitivamente la sociedad industrial e integrándonos plenamente en la sociedad de la información y el conocimiento descrita magistralmente por Manuel Castells.

Cuando nos adentramos en sus investigaciones podemos ver con bastante claridad como en esta nueva sociedad, la alteración en las condiciones de generación y procesamiento de

información producida por una revolución tecnológica ha generado una nueva estructura aún en desarrollo.

Él nos habla de una nueva estructura social: la sociedad red; una nueva economía: la economía información global y una nueva cultura: de la virtualidad real. Comprobamos que, 20 años después de esta afirmación de Manuel Castells, esa estructura ya no nos sorprende y asistimos con bastante normalidad a esa constante transformación estructural de la que habla que sigue mostrándonos nuevos conocimientos, nuevas maneras de ver el mundo, nuevas técnicas, pautas de comportamiento y el uso de nuevos instrumentos y lenguajes.

También comprobamos permanentemente como la sociedad red continúa permeando profundamente, no sólo nuestra vida diaria, sino también nuestras prácticas docentes en general, exigiéndonos reconsiderarlas en forma permanente al tiempo que va remodelando o requiriendo importantes cambios en las instituciones educativas, que lentamente se van sumando a este movimiento hacia la cultura de la virtualidad real.

Para mí siempre es interesante complementar brevemente estas características de la sociedad sumando los aportes de Zygmunt Bauman quien la describe como un tiempo líquido, que ha dejado atrás una modernidad sólida, estable y repetitiva para convertirse en otra líquida, flexible y voluble. Así, podemos comprender que este nuevo escenario de súper complejidad, al decir de Roland Barnett, exige una gran flexibilidad de los individuos con disposición para cambiar de tácticas frecuentemente.

Es por ello por lo que desde hace ya un tiempo veníamos diciendo que, en ese contexto, era necesario considerar seriamente que se estaban abriendo nuevas perspectivas que nos permitían pensar nuevos escenarios para la modalidad, no sólo en cuanto a los modos de producción y de circulación de la información, sino también en los alcances de las disciplinas y las personas involucradas.

Como consecuencia de esta situación, como no podía ser de otra manera, se fue instalando el surgimiento de una fuerte interpelación a las instituciones educativas para que se reconfiguren y adecuen sus estructuras y ofertas académicas a las nuevas características distintivas de esta sociedad.

Así vimos como casi todas nuestras universidades estaban iniciando, o tratando de iniciar, un camino a la virtualización, aun cuando el movimiento en realidad era aún incipiente y requería de muchos esfuerzos y del desarrollo de una mayor concientización al respecto y de espacios generalizados de formación docente para producir los cambios esperados.

Sin embargo, toda esa proliferación de reclamos y de intentos de “aggiornamento” fueron produciendo una lenta metamorfosis, tanto del aula presencial tradicional como de la estructura misma de las instituciones, a través de la incorporación de plataformas tecnológicas, entornos

virtuales, herramientas informáticas y todo tipo de hardware y software, aunque sin demasiada conexión con las necesarias lógicas de enseñanza diferentes y de interacciones mediadas por la tecnología.

Debemos reconocer no obstante que, frente a esos cambios reconocibles claramente y celebrados por todo el conjunto como una muestra de actualización, las universidades estuvieron aun renuentes a validar totalmente la incorporación de la Educación a Distancia para el desarrollo de su oferta académica.

Pero resulta que el mundo no se queda quieto mientras pensamos, ni esperando nuestras decisiones y dos importantes cambios llegaron para modificarlo todo.

El primero de ellos fue el año pasado cuando en nuestro país se produjo un cambio sustantivo en la Educación a Distancia en el nivel superior en relación con los marcos regulatorios de la modalidad que impactó también en la estructura y cultura de la institución universitaria toda.

Luego de años de lucha y reclamo permanente de las universidades nacionales liderado por RUEDA, fue elaborado y aceptado por el Ministerio de Educación un documento que establece la necesidad de cada universidad de presentar un Sistema Institucional de Educación a Distancia-SIED-, si quieren desarrollar la modalidad.

Ese hecho situó a la Educación a Distancia finalmente dentro de la estructura de la universidad. En ese momento dejamos atrás años de lucha por nuestra identidad y pertenencia y festejamos que el proceso de desarrollo de la nueva normativa pudo ser desarrollado bajo una lógica comunicativa, una lógica de consenso donde nuestras voces fueron escuchadas dejando atrás años de procesos centrados en una lógica instrumental.

Inmediatamente de ser aprobado una gran cantidad de universidades presentaron su SIED en tiempo récord (inusualmente veloz, diría yo) y hoy muchas de ellas cuentan con un documento propio y único aprobado por su Consejo Superior que da cuenta de la arquitectura del sistema construido para el desarrollo de la modalidad.

El segundo cambio se dio a comienzo de este año, y justamente *cuando* las universidades se disponían a desplegar sus SIED, cual tsunami, irrumpió en las vidas del “mundo mundial”.

Una pandemia nos invadió y recluyó en cuarentena, en nuestras casas, a casi la totalidad de los habitantes del planeta. Fue entonces cuando las universidades, que raramente clamaron por la implantación de la modalidad mediada por tecnología, de pronto decidieron instalar casi por decreto una forma de encarar la imposibilidad de la presencialidad en sus campus.

El resto no es necesario describirlo. El mundo universitario requirió nuestra ayuda especializada y/o interpretó a su modo la mejor forma de desarrollarla.

Así vimos como decisiones que en tiempos normales llevan años de deliberación, en ocasiones especiales como esta, se toman en pocas horas. Muchos podrán preguntarse por qué o

cuestionar la decisión, pero, para mí, la respuesta es clara: porque los riesgos de la inacción serían mucho peores, más graves frente a la situación que se enfrenta.

En fin, Claudia, así he ido construyendo mi modesta interpretación de la situación de la Educación a Distancia en nuestro país hoy. Claro que hay mucho que agregar y destacar en el campo y en eso estamos ahora, acomodándonos a la nueva situación, tratando de reflejar el SIED en cada una de las propuestas virtuales que generamos en la universidad, viendo que no es nada fácil, sobre todo en las instituciones de gran tamaño y diversidad.

Estamos además conviviendo con cientos de aulas virtuales generadas a la luz de la emergencia del apagón de la presencialidad y rogando que Internet responda y no colapse por la gran carga que soportan nuestros sistemas.

Se escucha por allí bastante frecuentemente: ¿Cuándo volveremos a la normalidad? La respuesta puede emular a la que dio Naomi Klein cuando se preguntó ¿a qué normalidad? Recuerden que la normalidad era la crisis.

Yo creo que seguro queremos salir de esta situación actual, pero más segura estoy que no podemos volver a donde estábamos, estos no son tiempos normales, debemos ser capaces de construir cooperativamente una nueva forma de integración institucional que nos contenga y respete a tod@s para vivir en armonía.

La complejidad del nuevo campo que debemos alumbrar exige diversificación y trabajo en equipo interdisciplinario.

Esas son las exigencias que nos permitirán repensar la educación para el futuro.

Perdón que me he extendido en estas consideraciones, pero creo que son necesarias en mi opinión, para advertir como esta “Tormenta perfecta” ha impulsado y seguirá haciéndolo enormes cambios en nuestro campo que debemos en primer lugar reconocer, analizar y actuar en consecuencia.

Ya no será posible pensar la Educación a Distancia como lo hacíamos en el pasado. Si la situación del mundo y la estructura de la sociedad han cambiado no podemos quedar anclados en antiguas estructuras y paradigmas.

La revolución de los SIED y el COVID19 nos interpelan para “barajar y dar de nuevo”. ¡Hermosa preocupación!

Claudia Floris: ¡Muchas gracias Marta! Muchas de tus reflexiones las vemos reflejadas en nuestra tarea cotidiana en el SIED UNMdP. Siempre nos brindas líneas para reflexionar, nos ofreces nuevas preguntas y sobre todo nos dejas una perspectiva positiva, de posibilidades de construcción renovada.

&&&

Claudia R. Floris. direccionsied@mdp.edu.ar. Profesora de Ciencias de la Educación, UNICEN (Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires) Máster en Procesos Educativos Mediados por Tecnologías - CEA – Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Docente, investigadora y extensionista en temáticas de Educación, Comunicación Social y Tecnologías de la información y la comunicación, en diferentes niveles del sistema educativo (inicial, primario, secundario y terciario – grado y posgrado-) y en diferentes modalidades (presencial, distancia y combinada) Con trayectoria en gestión universitaria, desde 2019 es Directora del Sistema Institucional de Educación a distancia de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Como representante de la UNMDP en la RUEDA, forma parte del Comité ejecutivo de dicha red.